

EDITORIALES

Trump es insostenible, la UE no

Europa debe conciliar su crecimiento con el respeto al medio ambiente, sin perder el tren de la competitividad

El terremoto provocado por el regreso de Donald Trump ha hecho temblar la economía y la seguridad europeas. El seísmo se ha dejado notar ya en otro eje estratégico para la UE: el desarrollo sostenible con el medio ambiente. La Unión lidera este campo en su intento de ‘descarbonizar’ los motores más contaminantes que amenazan la salud del planeta, sin que ello implique un retroceso de nuestra prosperidad. La propuesta de la Comisión Europea para rebajar las ‘exigencias verdes’ a las empresas con el fin de competir con más vigor con Estados Unidos y China es la última consecuencia de la guerra comercial planteada por el magnate a golpe de arancel. Europa está legitimada para defender sus mercados y evitar que la ofensiva de sus rivales le pase por encima. Pero debe hacerlo sin desmontar los logros obtenidos en la lucha contra el cambio climático ni perder el tren de la competitividad. Ambos retos, imprescindibles.

Europa se ha visto en la necesidad de revisar los pilares de su estabilidad por el impacto de la ‘ola Trump’. Primero fue el estado de su sector comercial, renqueante en varios de sus socios. Después, los gastos en defensa, vistas las exigencias de Trump en la OTAN y Ucrania. Ahora, el ataque proteccionista de EE UU

ha obligado a los Veintisiete a examinar parte de su modelo de crecimiento. La Comisión ha decidido eximir de los informes climáticos al 80% de las empresas para simplificar sus obligaciones. Hasta el punto de que habrá compañías no forzadas a informar sobre su sostenibilidad, aunque la vicepresidenta Teresa Ribera espera que sigan haciéndolo por voluntad propia. Un dilema que exigirá de la UE nuevos controles para garantizar el cumplimiento de la ‘agenda verde’ si quiere culminar la transición energética en 2050.

La Unión encabeza en las cumbres climáticas la defensa de un sistema de producción compatible con el respeto al medio ambiente. Citas de las que se ha descolgado EE UU tras la vuelta de Trump, que reniega de los Acuerdos de París contra el calentamiento global. Tampoco es que el Gobierno de Biden fuera un entusiasta. El último informe de la ONU sobre gases de efecto invernadero revela que Europa sí hace los deberes. Pero el esfuerzo parece insuficiente si Estados Unidos y, sobre todo, India, China y Rusia no le acompañan e, incluso, elevan sus emisiones contaminantes. Europa no debe relajarse. Ni con los países que compiten con normativas menos rigurosas. Ni en la mejora del ecosistema que compartimos todos.

Europa abre el paraguas

La victoria de la CDU de Friedrich Merz en las legislativas alemanas y la probable formación de una mayoría parlamentaria estable, una opción que dejaría de lado el ascenso de la ultraderechista AfD, concede verosimilitud a la propuesta del nuevo canciller de que Francia y Gran Bretaña extiendan un «paraguas nuclear» en Alemania. Una alternativa de seguridad capaz de disuadir a Rusia en una Europa que reorganiza su defensa tras el amparo prestado por EE UU. La iniciativa guarda relación con los equilibrios internos en esos tres países, y en los demás europeos. Las formaciones extremistas no sólo tensionan el cuadro de valores en el que se basan las democracias a este lado del Atlántico. Se muestran además abiertamente conniventes con el cambio de paradigma que representa Trump, haciendo dejación de la seguridad de sus países mientras subliman su soberanía. También Vox en España. Y llevan años tratando de legitimar al Kremlin para desacreditar al estado liberal. Como si la sintonía del populismo de derechas con la autocracia moscovita pudiera salvar a Europa de los impulsos expansionistas de una Rusia exonerada por los ultras que afloran en las democracias.

LAS FRASES DEL DÍA

Marcos Ortuño **Portavoz regional**
Sobre la visita de Sánchez a la Región del próximo domingo



«Sánchez solo se acuerda de la Región en campaña o actos orgánicos. A preocuparse por la gente no viene»

Felipe VI Rey
Es investido doctor ‘honoris causa’ en Derecho por la Universidad de Alcalá



«La lengua del Derecho pertenece a todos. Uno de vuestros grandes compromisos es comunicar con claridad»

Carlos Mazón
Presidente de la Generalitat valenciana
Descarta renunciar al cargo



«Deben dimitir los que han mentido, los que no avisaron de la crecida mortal en el barranco del Poyo»

PUEBLA



LV CONFIDENCIAL

Noelia Arroyo, alcaldesa de Cartagena, se llevó el pasado martes una alegría durante la inauguración del edificio de Pediatría, Mujer y Fisioterapia del centro de salud de Barrio Peral. Además de las gracias y enhorabuenas recibidas por parte de los vecinos de esta zona de la ciudad que acudieron al acto, el presidente de la Asociación de Vecinos del barrio, Eduardo Martínez, le cantó la canción de Nino Bravo

‘Noelia’, en un signo de felicidad y alegría por ver cumplida una de sus reivindicaciones más importantes de los últimos años. A Arroyo le hizo tanta gracia que llegó a comentarlo entre los asistentes. «Está tan contento que me ha cantado ‘Noelia, Noelia, Noelia’», llegó a decir la primera edil de Cartagena. Eduardo Martínez lleva casi cuarenta años como representante de los vecinos de Barrio Peral y muchos de ellos pidiendo la mejora de las instalaciones sanitarias. Ahora, por fin, la ve hecha realidad y como signo de agradecimiento con la regidora tuvo esa muestra de cariño y afecto.